

Table with subscription rates: Capital, Fuera (pagando en la Admón.), Idem (id. á los comisionados), Europa y Antillas, Países de la Unión postal y Filipinas.

EL ATLANTICO

Table with advertisement rates: 1.ª plana, la línea, 2.ª plana, la línea, 3.ª plana, la línea, 4.ª plana, la línea, 5.ª plana, la línea, 6.ª plana, la línea, 7.ª plana, la línea, 8.ª plana, la línea, 9.ª plana, la línea, 10.ª plana, la línea.

AÑO VIII.—NUMERO 184. TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—JUEVES 6 DE JULIO DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3. TELÉFONO NÚM. 25

EL NIÑO Manuel Riva Gamba HA SUBIDO AL CIELO. Sns padres, hermano, abuelos, tíos, primos y demás parientes. Suplican á los amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver que tendrá lugar hoy, jueves, á las seis de la tarde, desde la casa mortuoria, Numanzia, 11, al sitio de costumbre; en lo que recibirán especial favor. Santander 6 de enero de 1893.

D. Carlos M. Conachy DENTISTA Mendez-Núñez, 17. 1.º Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

DOCTOR TRIVIÑO (hijo) DENTISTA Hotel Continental, Méndez-Núñez, 1.—Teléfono 195 Consulta de 10 á 12 y de 3 á 6.

Vidalomba.—Oculista Consulta: De 10 á 2.—Santa Lucía, número 1, piso 2.º

Compañía del ferrocarril Cantábrico

Por acuerdo del Consejo de Administración se sacan á concurso las obras de construcción del trozo comprendido entre el patio de la Estación de Santander del ferrocarril del Norte y el camino de Cotrobal (Peñacastillo).

En las oficinas de la Compañía, Méndez Núñez, 15, 1.º derecha, están de manifiesto los planos, pliego de condiciones, serie de precios y modelo de proposición.

Las proposiciones se presentarán en dichas oficinas en pliego cerrado hasta las tres y media de la tarde del día 7 de julio próximo.

Los pliegos se abrirán ante el Consejo, que se reserva la facultad de aceptar la proposición que crea más ventajosa ó de desecharlas todas.

Santander 28 de junio de 1893.—El Presidente del Consejo, Estanislao de Abarca.

Efemérides

6 DE JULIO

El día 6 de julio de 1871 salió de Madrid don Juan de Austria, seguido de muchos gentiles-hombres y caballeros, para ir á Génova, donde reunidas las escuadras coaligadas irían á combatir al poder marítimo mahometano.

Desde Madrid fue á Zaragoza y luego al monasterio de Monserrat, haciendo su entrada en Barcelona el 16 del mismo mes.

La pérdida del "Victoria"

El lunes llegó á Inglaterra la relación oficial de la pérdida de este acorazado, é inmediatamente se enteró el Almirantazgo en sesión extraordinaria convocada para tratar exclusivamente

este asunto. Presidia el conde Spencer. Los informes del relato del contralmirante Markham confirman plenamente las noticias anticipadas que publicó el Times y que reprodujo EL ATLANTICO.

Una mala apreciación de las distancias fue la causa de la catástrofe. El almirante Tyron ordena á las 3 y 28 minutos la señal de hacer una conversión de rumbo; la escuadra estaba en dos líneas, á 6 cables (1.200 yardas) solamente una de otra.

Hé aquí los términos de la señal dada por el teniente de banderas, lord Gillford, por orden del almirante Tyron, según el Herald de Nueva York: «Que la segunda división orze 16 cuartas sobre estribor, conservando el orden de la flota»; y «que la primera división orze 16 cuartas sobre babor conservando el orden de la flota».

Estimando el contralmirante Markham que era insuficiente la distancia entre ambas divisiones, vaciló en ejecutar la maniobra mandada, y el comandante en jefe ordenó que se le preguntase por señales á qué esperaba; en realidad el Camperdown fue el último de todos los buques que izó la señal de haberse enterado de la orden. El almirante Markham, que tenía absoluta confianza en la pericia del jefe, no pudo menos de obedecer; pero mandó dar á toda velocidad hacia atrás la hélice de estribor del Camperdown, á fin de reducir el radio del círculo de evolución del buque, y cuando vió que la colisión era inevitable, dió orden de dar atrás ambas máquinas á todo vapor.

Pero antes de que el Camperdown perdiese la arrancada, la proa del buque chocó con el Victoria, el cual se fue á pique á los trece minutos.

Según el cómputo de la gente que había á bordo, perecieron 22 oficiales y 336 tripulantes.

Buñolería nacional

Un periódico conservador se ríe de que, preguntando al señor Sagasta á donde irá este verano, contestó: —Iré á donde me lleven.

La modesta sinceridad del señor Sagasta le pone muy por debajo del señor Cánovas, que no va sinó á donde quiere ir...

Aunque es el mismo Sagasta quien le ha solido llevar, de por fuerza, hasta al jurado y al sufragio universal.

Para el exalcalde de Alba, en un proceso, ha pedido el acusador privado ¡tres mil años de presidio!... ¡digo! tres mil treinta y ocho, para no omitir el pico.

Si fuese yo el procesado, me conformaba ahora mismo, diciendo al acusador: —¡y que usted lo vea, amigo!

Corren aires saludables por esta euca población.

También, una comisión de la Liga de contribuyentes ha pedido el expediente del Lazareto de Pedrosa, donde tanto se ha gastado con tan poco fruto como se ha dicho recientemente.

¡A ver... á ver!... Crean esos señores formales que no hay más que un medio de lograr el bien.

Y el medio tiene dos partes que constituyen un todo... ¿Buena?... ¡pública alabanza! ¡Mala!... ¡público el oprobio! Y adelante con los faroles.

¡Más ánimo que tiento! ¡siempre adelante!... Siga soplando el viento de ese cuadrante!... Con esas rachas de aire y luz se extermina las cucarachas.

La Epoca dice que en la situación actual de la política fusionista solo sobresa una cosa...

¿Qué cosa, cosita será? Pues... «la inmensa soberbia del señor Gamazo».

Hubo un tiempo en que se decía que el señor Gamazo se inclinaba hacia los conservadores, hacia el señor Cánovas.

Eso no fue más que ruido para explorar voluntades... ¿O es que en un mismo partido caben dos inmensidades?

El señor ministro de Fomento ha dicho que piensa crear tres grandes Escuelas de Artes y Oficios, que serán á modo de Universidades... que deberán nacer por la iniciativa y por el aliento de las localidades, y una de las cuales estaría muy bien en Santander.

Todo á propósito de nuestra suprimida Escuela de Comercio, de cuya reposición no ha dicho cosa alguna el ministro.

Dice que de nuestro aliento (1) dependen las bienandanzas... ¡Mil gracias al de Fomento: que habló muy bien al intento de alentar las esperanzas!

Sin que se sepa por qué mano ignorante y aviesa, rotos han sido en pedazos los bancos de la Alameda.

De falta de vigilancia, por eso, algunos se quejan, sin comprender que, al pasar, pudo romperlos cualquiera, sin intención... ¡Son tan frágiles los bancos de hierro y piedra!

Si, al cabo, no parecen, como me temo, tales economías con tal Gobierno, no se culpe á Gamazo, ni aun á Montero, ni menos á Sagasta, y á López, menos; culpe á las provincias: que en todo el Reino se han levantado todas las que supieron que les quitaban algo los presupuestos... Ellas tienen la culpa, y el país memo que al que quiere salvarle quita el pellejo y le arma cada lío que canta el credo. Con esta última prueba, ya me convenzo:

(1) Léase «de nuestro dinero».

Aquí se clama mucho que no hay dinero, que si el derroche sigue perece el pueblo; pero si, ante esas voces, quiere un Gobierno quitar algunos gastos del presupuesto, con los que las provincias iban viviendo, sin mermar los más gordos, momios tremendos que se llevan gran parte de los ingresos, aumentar aún la carga de los impuestos, y preparar las bases de un nuevo empréstito, toda la gente, entonces, se alza en un verbo, sin querer persuadirse que eso es el medio: pues que el país se queja del gasto inmenso, dejándole sin blanca... ¡gastará menos!

GABRIEL HISTORIETA

Gabriel era, no solo un mozo honrado y discreto, sino el más bizarro y apuesto de todo el pueblo, así que nada de extraño tenía que las muchachas le bailaran el agua delante, apesar de que su hacienda era pobre y poco risueñas sus esperanzas. El mozo tenía que enlazar del sostenimiento propio, del de dos hermanitos pequeños y del de su vieja abuela; pero, huérfano desde hacía algunos años, el trabajo no le arredraba, ni le asustaban las privaciones: hallábase acostumbrado al uno y hecho á las contrariedades de las otras. Así se deslizaba el tiempo, y Gabriel desdeñaba los cantos seductores de aquellas rísticas niñas, de aquellas driadras y napeas de zagalejo corto, y cuyos rostros de arrebatados colores, y cuyas manos carnosas habían escapado disparados á los Garcilasos, Polos y Meléndez, que en su honor hubieran querido soplar en el caramillo de marras.

Hay una edad en la vida en la que es difícil, por no decir imposible, el sustraerse de los poderosos sentimientos, de las expansiones de simpatías y deseos inexplicables que, de súbito, se desarrollan y entablan dentro del humano pecho. Nadie, ó casi nadie—desdichado de quien tal virtud posee—se libra de pagar el tributo que exige este fenómeno de nuestro sér; y Gabriel tenía que satisfacer su cuota al gabeleero, que, único caso tratándose de quien demanda pagos, aparece agradable y atrayente.

Había en el pueblo del mozo una joven, linda y llamativa como pimpollo de clavel rojo; pero muy engreída con su buen palmito, y muy ufanada con la rica hacienda de sus padres. A esta zagala, á la que pusieron de nombre Paz, sin duda por la misma razón con que se bautiza á muchos con nombres antitéticos á sus condiciones físicas ó morales (nadie la conocía novio, y eso que revuelta y trastornada traía á la gente joven del lugar. ¿Sería por ambiciosa, por fantaseadora, ó porque el diablo que todos tenemos en el cuerpo á los veinte años estaba todavía durmiendo á pierna suelta?

Hé aquí que un día se encontraron frente á frente, en medio de una estrecha calleja, Paz y Gabriel. Saludáronse sencillamente, se miraron á la cara, y caso extraordinario, que nunca le había ocurrido al discreto mozo, Gabriel sintió que allá dentro le saltaba alguna cosa, que la moza le ocupaba todo el cerebro, que los ojos le bailaban sin ser poderosos para apartarlos de la garrida Paz; por su parte, la joven bajó la vista y los colores del pimpollo rojo invadieron sus mejillas. Y no se dijeron nada: cada uno siguió su camino.

Pero durante todo aquel día se decía el mozo: «¿Garamba, si es guapetona y fresca y arrogante la muchacha!»—¿Hasta entonces no había reparado en élla el inocentón?—«¿Descando estoy que llegue mañana para volverla á ver: gustábales á mis ojos el recrearse con su vista, como á los labios el paladear la dulcísima miel del colmenar de la Gándera.»

Y Paz no decía nada, pero aquella tarde y aquella noche estuvo pálida é inapetente y distraída, é insomne.

Al día siguiente, á la misma hora que el anterior, volvieron á encontrarse, por casualidad los dos muchachos.

Y, esta segunda vez, el mozo se atrevió á pronunciar unas cuantas palabras incoherentes y tímidas, y la moza tuvo osadía para responderle en el mismo tono, ritmo y cadencia.

Los casuales encuentros se repitieron, y pronto corrió por el lugar la noticia de que la descontentadiza Paz se entendía con el arisco Gabriel.

La nueva llegó en breve á los respectivos hogares de los interesados, y en ambos se recibió con aceptación negativa. El egoísmo, el pícaro egoísmo habló en los oídos de la abuela: «El deber de ese muchacho es el sacrificarse por mí y por sus hermanos: para casarse siempre se está á tiempo. Yo me moriré pronto... los chichuelos no tardarán en valerse por sí: que aguarde... ¡Dios mío, y con quien se ha enredado el muy pagzuito! Desgraciado de él... y de nosotros... ¿Cómo nos tratará la vanidosa? A mí como á un trapajo viejo al que se debe arrojar al basurero; á ellos como á una enojosa carga que pesa y molesta, á él como á un esclavo que vendió su libertad por un... puñado de arvejillas...»

La tía Jacinta se había olvidado de sus veinte años.

Los padres de Paz exponían otro juicio diferente, pero cuyas conclusiones coincidían con las de la abuela: «La muchacha no debe casarse con Gabriel; es un partido miserable para ella, que puede esperar otro infinitamente más ventajoso.»

Pero vayan ustedes con consideraciones hondadas á dos muchachos, que la ley de la simpatía ha reunido y obtendrán el mismo resultado que el que daría el arrojar un frasco de agua destilada sobre una hoguera alimentada con leños resinosos.

Dos meses después del encuentro en el callejón, Paz y Gabriel tenían concertado su matrimonio para dentro de un corto plazo. Contra el parecer de la tía Jacinta, el casarse les corría mucha prisa.

Mas no contaban con... con la quinta forzosa de Castelar—disfrazada con el inusitado nombre de conscripción—la patria, como dicen los conspiradores del Molinero de Subiza, pedía á sus hijos el sér que les dió.

Verdad es que á Gabriel, y á infinitos Gabrielles de aquellos y de estos tiempos, le tenía muy sin cuidado que los facciosos entraran á tambor batiente en Madrid, acogotando á los demagogos, ó que éstos despachuraran contra el Aralar y los Pirineos á los partidarios del que entonces llamaban el rey chapa.

Pero el gobierno de la República no estaba en situación de discutir con los libres ciudadanos, y el pobre Gabriel no tuvo más remedio que despedirse de los suyos, y, después de dar y recibir mil juramentos de Paz, con los que se obligaban á morir centenares de veces antes que olvidar sus amores, se fue á reunir, lloroso, atribulado, melancólico, con los otros flamantes defensores de la democracia española.

Inconsolable quedó, al parecer, la garrida moza; pero poco á poco, é insensiblemente, se fue borrando de su memoria la imagen del heroe anónimo, que todos los días exponía su vida allá, en las fragosas montañas de la Vasconia. A ella la rodeaban los suyos, y no la faltaba el desvanecedor incienso de la adulación, ni las comodidades y holguras que hacen más llevaderas las penas; y por otra parte, el continuo sonsonete de los paternos consejos iba introduciéndose, como delgadísima aguja, por sus oídos y picando y destruyendo lentamente el recuerdo de su enamorado prometido. Y enamorado continuaba Gabriel: ayudábase á conservar intacto el fuego de su cariño el aislamiento moral en que vivía, en medio de la atollondrante vida del campamento, en medio del horrible tráfigo de la lucha; pues sabido es la grande influencia que tiene para la conservación y acrecentamiento de los afectos profundos la falta de otros nuevos, la carencia de comunicación espiritual, la soledad del alma, entregada á sus deliquios y recuerdos.

II

Transcurrió un largo año, durante el cual, Gabriel, que se había batido, como se baten los españoles cuando llega la ocasión, fué herido en dos ó tres acciones, y lucía en la boca-manga de su capote azul los galones de sargento; y, en este periodo de tiempo, la nación hispana creyó necesario cambiar de instituciones, convenciéndose, sin duda, de que adornaba mejor su cabeza una buena diadema de oro y brillantes que no un rojo gorro de seda ó lana, y á los hijos que por ella se exponían de continuo á perecer les ordenó que echaran á mala parte á la República y gritaran haciendo eco á los del bando contrario: ¡Viva el Rey! Y Gabriel y sus compañeros gritaron: ¡Viva!... y la danza guerrera continuó.

Desesperado andaba por aquel entonces nuestro conocido: hacía meses, largos meses, que no recibía carta de Paz, y este silencio de su adorada levantaba en su alma deprimentes temores, iras horribles, sospechas crueles, é incertidumbres mortales. De los suyos tampoco tenía noticias: los pequeñuelos, pequeñuelos eran... la abuela, ¡bah! la abuela hallábase muy ocupada con sus quehaceres, y no podía desperdiciar las horas, empleándolas en escribir cartucitas al descastado que pretendió abandonarle.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA.

(Continuará.)

Correspondencia

Madrid 4 de julio de 1893.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

La verdad es que el señor Montero Ríos, desde que se encargó del ministerio de Gracia y Justicia, ha dado juego á la prensa; pues lo menos ha presentado seis veces la dimisión... con carácter de irrevocable.

La crisis parece conjurada nuevamente, hasta que dentro de dos ó tres



**Consejo del doctor.—Afecciones del estómago y de los intestinos.**—Hay pocos órganos que sean tan frecuentemente atacados de enfermedades como el estómago y los intestinos. Así que se han preconizado multitud de remedios para la curación de estas afecciones. Muchos de ellos han caído en justo olvido, un gran número de los restantes está llamado á sufrir la misma suerte. Es prestar un verdadero servicio á los enfermos hacerles conocer un medicamento serio que en la inmensa mayoría de los casos, se emplea con éxito completo. La Academia de Medicina de París, tras numerosas experiencias hechas por una comisión nombrada á este efecto, ha aprobado y recomendado el empleo del carbón de Doctor Belloc, en polvo ó en pastillas para curar estas afecciones, que como dice: «hacen á menudo la desesperación de los enfermos y de los médicos.» Desde entonces el carbón de Belloc se ha convertido en un remedio popular para curar los dolores de estómago y de los intestinos, bajo cualquier forma que se presenten.

**Servicio telegráfico**

DE «EL ATLANTICO»

**EXTERIOR**

**Banquete**

Madrid 5—11 n.

En la embajada de España en París se ha celebrado un espléndido banquete, en honor de los infantes doña Eulalia y don Antonio.

**Motín en París**

Madrid 5—11'15 n.

A tal grado llegó la excitación de los ánimos en París, que se han levantado barricadas en las calles. Hasta ahora se sabe que el número de heridos asciende á 330. Se han quemado varios tranvías, se han dado gritos sediciosos y la policía y las tropas ocupan los puntos estratégicos, estableciendo además patrullas por las calles.

Se ha prohibido la circulación de carruajes; las tiendas están cerradas. Ha sido conducido á la estación del ferrocarril el cadáver de un estudiante, víctima de estos desórdenes.

**Cólera**

Madrid 6—2 m.

Según las últimas noticias extiendese el cólera en Marsella.

**INTERIOR**

**Cólera.—Huelga terminada.—Pe-tardo**

Madrid 5.—11 n.

Se ha desmentido la noticia que circuló hoy respecto á la muerte de un obrero en Irun, ocurrida á consecuencia del cólera.

—Ha terminado la huelga de los labradores del llano de Barcelona. Hoy han trabajado las horas de costumbre.

—En Sevilla ha estallado un petardo

produciendo gran alarma. No ha ocasionado desgracias.

**Lo de Murcia.—Crisis.—Descuento del clero**

Madrid 5—11'15 n.

Se ha restablecido el orden en los pueblos de la provincia de Murcia.

—El señor Sagasta niega que don Venancio González sustituya al señor Montero Ríos.

—El Papa ha accedido á que se aumente el descuento en los haberes del clero y que se disminuya la cantidad destinada al culto, para contribuir, como todas las clases, á las economías.

**Los silvelistas**

Madrid 5.—11'20 m.

En la reunión celebrada por los silvelistas, acordaron estos señores oponerse á las modificaciones del presupuesto de Gracia y Justicia.

**Congreso**

Madrid 5—11'45 n.

El señor Cañellas afirma que los amigos del conde de Rius, en Tarragona, no pagan contribución.

Con este motivo se promueve un vivísimo incidente en que el orador llama canalla á un diputado.

El tumulto es espantoso; el presidente manda detener al señor Cañellas diciendo que este señor ha abofeteado al Parlamento.

Después se reúne el Congreso en sesión secreta, quedando resuelta la cuestión.

El señor Mella presenta y apoya una proposición incidental, pidiendo explicaciones acerca de la crisis.

El señor Moret niega que haya presentado la dimisión el señor Montero Ríos, censurando á la vez las ideas regionalistas del señor Mella.

El señor Cánovas hace un discurso muy elocuente y muy aplaudido, en el cual dice que los conservadores, inspirándose en un sentido gubernamental, han transigido con las reformas de Guerra y Gracia y Justicia.

Le contestó el señor Sagasta aplaudiendo el patriotismo del señor Cánovas y afirmando que el Gobierno tiene el firmísimo propósito de nivelar los presupuestos.

El señor Garnica explica la enmienda presentada á los proyectos de Gracia y Justicia.

**Economías**

Madrid 5—12 n.

La reina ha firmado el decreto de

reorganización de la infantería de marina, con la cual se obtienen cuarenta mil duros de economías.

**Cuestión personal**

Madrid 5.—12 n.

El conde de Rius ha designado padrinos que se entiendan con el señor Cañellas.

**El discurso de Cánovas**

Madrid 6—1 m.

En los círculos políticos apláudense las declaraciones del señor Cánovas, ante la necesidad de aprobar los presupuestos.

La impresión general es que quedarán aprobados á mediados de mes.

**La crisis**

Madrid 6—1'10 m.

Créese seguro que el señor Maura se encargará de la cartera de Gracia y Justicia, puesto que la dimisión de Montero Ríos es irrevocable.

**Bien venidos**

Madrid 6—1'20 m.

Hoy llegarán los infantes habiéndolo hecho ya la duquesa de Montpensier.

**Viaje de la corte**

Madrid 6—1'30 m.

Dícese que por noticias relacionadas con la cuestión sanitaria se retrasará este año el viaje de la corte á San Sebastián.

**Senado**

Madrid 6—1'30 m.

Se ha leído el mensaje de gracias que Inglaterra envía á la alta Cámara por el interés que ésta ha demostrado en la catástrofe del «Victoria».

El señor Bosch pide que se cuente el número de senadores, y se suspende la sesión por no resultar el número que determina el reglamento.

**Noticias**

Madrid 6—1'45 m.

Se ha nombrado al señor Cousal juez especial para Coruña.

—Desde el viernes no se ha registrado en Palafrugell ningún caso de enfermedad sospechosa.

—La kermesse de Madrid ha producido 55000 pesetas.

En la sesión secreta del Congreso, el señor Cañellas retiró todas las frases ofensivas que había pronunciado.

—El señor Gamazo ha conferenciado con el señor Capdepón. Se ha acordado

que éste sustituirá al señor Montero Ríos.

B.

**COTIZACIONES**

MADRID		Día 4.	Día 5.
12 noche.			
4 por 100 interior.	67 50	67 65	
» » exterior.	74 70	74 90	
» » amortizable.	77 00	76 75	
Billetes hipotecarios de Cuba.	106 75	106 70	
Idem emisión de 1890.	97 10	97 00	
Acciones del Banco de España.	360 00	000 00	
Acciones tabaqueras.	160 25	161 75	
Cambio sobre Londres.	30 00	30 10	
Idem sobre París á 8 días vista.	19 00	19 60	
3 por 100 francés.	97 50	00 00	
4 por 100 español, exterior.	62 75	67 80	
» » » interior.	00 00	00 00	

**BOLSÍN**

Madrid 12 noche.

4 por 100 interior.	00 00	00 00
---------------------	-------	-------

**Se arrienda en Gajo,** barrio de San Antonio, una casa propia para la estación de veraneo, con su jardín y servicios de agua potable y lavadero.

Darán razón en la misma finca.

**AVISO IMPORTANTE**

Se compran abonarés de Cuba y alcances de fallecidos en Ultramar. Diríjase á don Antonio Jiménez, calle San Andrés, 22 y 24, Madrid.

**ORO**

Se compra á los más altos cambios. Camisería «El Edén», San Francisco, 11. Juan Correa.

**BAÑOS DE LIÉRRANES**

Aguas mineral-medicales—sulfurado—calcicas, sulfúrico azoadas, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona en 1888

Hechas grandes mejoras en este balneario, montado á la altura de los mejores de su clase, permanece abierto al público.

La temporada oficial es desde el 10 de junio al 25 de septiembre.

Estas preciosas aguas se emplean con prodigiosos resultados en todas las afecciones del aparato respiratorio, como las faringitis laringitis y bronquitis crónicas, infartos pulmonares, homoptisis y procesos tisiógenos en su primer período.

Son de eficacia positiva para combatir el herpetismo y escrofulismo en todas sus manifestaciones; y en general, para toda afección caracterizada por atonía orgánica.

Asimismo son de util aplicación en las enfermedades de la matriz, cuyas funciones restablece.

Igualmente son de resultados maravillosos para los padecimientos de los párpados y globo ocular.

**ESTÓMAGO**

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa químicamente puro que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia, del Dr. Hontañón. Hernan Cortes.

**CASA**

Se desea comprar una buena, en el casco de la población. Informarán en esta imprenta.

**La Unión y el Fénix Español**



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: Madrid, calle de Orlizaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos.)

**GARANTIAS**

Capital social efectivo.....	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....		40.897.080
Total.....		52.897.080

**29 AÑOS DE EXISTENCIA**

**SEGUROS CONTRA INCENDIOS**

Esta gran compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 43.301.675'33.

**SEGUROS SOBRE LA VIDA**

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las de vida entera, Dotales, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra compañía.

Diríjase á los Subdirectores señores Hojo y Compañía.—Muelle, 15. Santander.

**MADDALENA**

En esta playa, próxima al Sardinero, se alquilan casas amuebladas. Informarán: Muelle, 34, principal.

**Pisos amueblados**

Se alquilan dos, frente á la estación del ferrocarril del Sardinero. Uno con jardín y huerta y vistas á la bahía.

Diríjirse á

DAOIZ Y VELARDE, 3, PRAL.

**Garbanzos de Castilla**

garantizados, alubia legítima de Herrera, vinos puros de mesa y vinagre blanco de la Nava. Depósito: Plaza de la Libertad, núm. 2. Arcos de Botín, almacén de E. Cubero.

**ANUNCIO**

Vacante por renuncia del que la desempeñaba, se anuncia al público la plaza de médico titular de la Hermandad denominada «La Paz segunda».

Los que deseen optar á dicha plaza pueden presentar sus solicitudes, en el término de ocho días, á contar desde la fecha: casa del Presidente, calle de San Celedonio, núm. 2, bajo.

**CATECISMO**

DE LOS

MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á flote como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

**PAPEL VIEJO**

Se vende en la imprenta de este periódico, al precio de CUATRO PESETAS la arroba.

que un niño cuyas vias de hecho no podían tomarse por lo serio.

—Así pues, dijo Fargeolles, siempre en tono de mofa, ya que todos sois de la opinión de Filipart, yo se un medió excelente para arreglar el asunto.

—¿Cuál? ¿cuál? preguntó Sergette con vivacidad.

—Adoptable y me declaro satisfecho.

El puesto calló, y Fargeolles añadió con gravedad:

—Id á buscar á la señorita Novicia, arrodilláos delante de ella, y que os confirme uno á uno como me ha confirmado á mí. Entonces nos encontraremos todos en el mismo caso y yo renunciaré al duelo.

Sergette creyó que ya le era permitido reirse; pero Bertant le dijo con rudeza:

—¡Riel riel gordo imbécil! Cuando hayas concluido hablaremos.

—A fé mía, repuso Sergette mostrando sus robustos puños, yo creo que Fargeolles tiene razón porque todos os habéis portado mal con la Señorita. Yo soy el único que nunca le he molestado.

—¿Es decir que no cuentas para nada tu risa brutal? replicó Bertant, que conocía cuán comprometido se hallaba como jefe del puesto.

Fargeolles lo había dicho: á Bertant, como jefe del puesto, le correspondía haber impedido el mal, imponer silencio á los más encarnizados, y, en una palabra, proteger á Carlos. Más, por el contrario, Bertant se había singularizado con la proposición del insufrible juego de las multas.

—¡Basta de tonterías, Fargeolles! dijo el más

—¡Bertant es divino! interrumpió irónicamente Fargeolles que habia recobrado ya su sangre fría: Bertant es adorable, palabra de honor! ¿Quién ha inventado el ingenioso juego de la multa? Decidlo señores. Decid también: ¿quién es el jefe del puesto? ¿quién es aquí el encargado de dar ejemplo y evitar querellas?

Sergette no se reía. Esto sorprenderá seguramente.

Montaix se mordía los bordes de las uñas.

—Cualquiera diría, exclamó Filipart, que se trata de un asunto de Estado. Pierremont es un pilluelo; dejémosle en paz, y así acabará todo...

—Gracias, dijo Fargeolles: he recibido un bofetón y pagaré por todos...

—¿Qué quieres pues? preguntó Bertant.

—O Pierremont me presenta sus disculpas por escrito, ó se batirá conmigo mañana mismo.

—Pierremont no es cobarde, dijo Bertant, y no cederá.

—Tanto peor, dijo Fargeolles.

—Todos sabemos como se ha conducido en Sidi-Ferruch, añadió el jefe del puesto, y ninguno de los que en todas ocasiones hablan de recurrir á la espada, habria hecho otro tanto.

Montaix volví ó á morderse las uñas.

Aquella era una buena ocasión para reirse, pero Sergette no comprendió la indirecta.

Cuatro ó cinco alumnos empezaron á hablar al mismo tiempo, echándose duramente en cara su mal proceder para con Pierremont.

Estas recriminaciones degeneraron en disputas.

Filipart pretendió probar que Carlos no era más

sa alguna de las costureras. Nadie nombrará aquí el hilo ni la aguja.

Carlos no volvió á ser interrumpido.

—He querido probar que mi carácter es excelente y he sufrido vuestras persecuciones y miserables ultrajes sin quejarme... ¡Pero hoy no es á mí á quien atacais, sino á mi hermana!...

Fargeolles fingia una confusión burlesca, y se golpeaba el pecho murmurando:

—¡Mea culpa! mea culpa!

Suspiraba y se enjugaba los ojos.

Su pantomima divertia grandemente á los alumnos. Si el rey de los autores de farsas no hubiera recomendado el silencio, ¡qué homéricas carcajadas ne habria dejado oír Sergette!

—Sin respetar el mas noble de los infortunios, continuó Pierremont, teneis la baja de insultarlas porque viven del trabajo de sus manos! ¡Pues bien, sí; ¡mi madre y mi hermana son costureras y me glorío, me enorgullezco de ello! ¡Pero vos, señor Fargeolles, vos sois un hombre despreciable!...

Y al pronunciar estas palabras, Carlos levantó la mano y descargó una bofetada en la mejilla del veterano de Angulema, que dió un salto y quiso arrojarse sobre él.

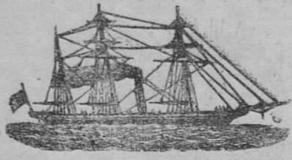
Pero Bertant y Sergette detuvieron á Fargeolles.

—Es un duelo lo que pretende, exclamaron los alumnos cesando en sus risas.

—¡Sí, un duelo! dijo Carlos con la mayor firmeza.

Pues os daré una fiera lección, señorita, aulló Fargeolles.

Pierremont se encogió de hombros y salió del puesto llevándose la cajita que contenia la carta de su



## La bandera española

Línea de vapores correos  
ENTRE  
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

Vapores destinados á este servicio

EUSKARO . . . . .	de 4.700 tns.	GADITANO . . . . .	de 5.145 tns.
CATALAN . . . . .	de 2.574 >	SANTANDERINO . . . . .	de 5.400 >
NAVARRO . . . . .	de 5.770 >	PALENTINO . . . . .	de 4.900 >
GALLEGO . . . . .	de 4.630 >	MADRILEÑO . . . . .	de 5.630 >
MURCIANO . . . . .	de 4.410 >		

Para Habana, Matanzas, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Sagua la Grande, Cárdenas y Caibarien, saldrá el 5 de julio el vapor

### Euskaro

su capitán don M. Zabala.  
Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.  
El siguiente vapor será el

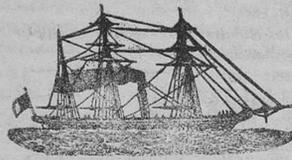
### Gallego

que saldrá el 19 de julio.

NOTA.—Se replica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.—Muelle 26, teléfono número 240.



## Línea de vapores Serra

y Compañía de navegación

### La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación:

ALICIA . . . . .	de 4.500 tns.	PEDRO . . . . .	de 5.500 tns.
GRACIA . . . . .	de 5.000 >	ERNESTO . . . . .	de 5.000 >
FRANCISCA . . . . .	de 4.500 >	ENRIQUE . . . . .	de 4.500 >
SERRA . . . . .	de 3.500 >	GUIDO . . . . .	de 5.500 >
LEONORA . . . . .	de 4.500 >	HUGO . . . . .	de 4.500 >
CAROLINA . . . . .	de 4.500 >	FEDERICO . . . . .	de 3.500 >

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. **Serra**, el 6 de julio.

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. **Carolina**, el 12 de id.

Suministrará más informes el consignatario don Francisco Salazar, Muelle, 5. Sucesor de don Cándido Herrera; teléfono número 37.

## Línea de vapores SERRA

SERVICIO QUINCENAL

entre Santander y la isla de Puerto Rico

por los grandes y magníficos vapores nombrados

IDA, BENITA, RITA, PAULINA Y MARIA

El 12 de julio saldrá el vapor español

### IDA

admitiendo carga y pasajeros S TRASBORDO para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayaguez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

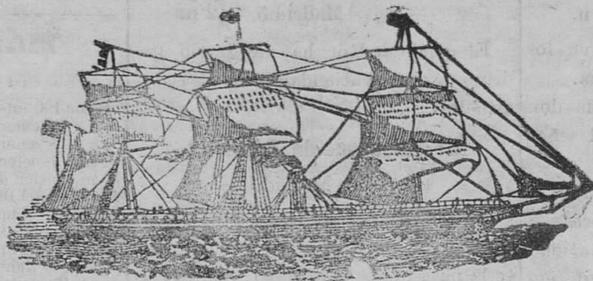
Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su consignatario Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

## COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

Vapores correos franceses

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

## HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de junio, saldrá de Santander **Washington** el magnífico vapor nombrado

Capitán HOLLEY WILLIAMS

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas camaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla.

Saldrá de Santander el 27 de junio el vapor **Canadá**

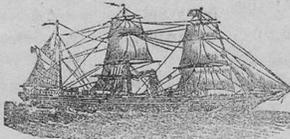
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de junio el vapor **La Normandie**

Y para Saint Nazaire el 29 de junio el vapor **Saint Germain**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 53.

## Compañía de Navegación fluvial y marítima



## Ibarra y Compañía

SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores:

CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA.

Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.

Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

## Farmacia del Dr. Hontañón

HERNÁN CORTÉS, 2

Inhaladores, pesarios, duchas nasales y oculares, irrigadores, termómetros clínicos, gasogenos, hidroclisis, insufladores, etc. Vendajes antisépticos.—Estiquínes.

## Gran Bazar Aragonés

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

GRAN BARATO de las grandes existencias que tiene esta casa, con gran rebaja de precios en toda clase de artículos, como son alhajas de oro y plata, muchas de éstas al peso; relojes de todas clases, muebles, capas, impermeables, paraguas, toquillas, pañuelos de seda, merino y de boísillo, medias, calcetines, delantales, mantones é infinidad de objetos difíciles de enumerar; todo baratísimo.



### RESTAURADOR

UNIVERSAL del

### CABELLO

de la Señora S. A. ALLEN

para restaurar las canas á su primitivo color, al brillo y la hermosura de la juventud. Le restablecen su vida, fuerza y crecimiento. Hace desaparecer muy pronto la caspa. Su perfume es rico y exquisito. Depósito Principal: 114 y 116 Southampton Row, Londres; París y Nueva York. Véndese en las Peluquerías y Perfumerías.

## ESTABLECIMIENTO TERMAL

De Urberuaga de Ubilla

## Marquina (Vizcaya)

El más concurrido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olaceta y á 13 de la de Elgoibar ambos en la vía férrea de Durango á Zumarraga. Los coches del Establecimiento en combinación con los trenes hacen el servicio en dos horas, así de Olaceta como de Elgoibar.—Estación telegráfica en el Establecimiento.

Temporada oficial: de 15 de junio á 30 de septiembre.

En la Exposición de París de 1878, con Mención honorífica.

En la Exposición de Frankfurt de 1882, con Diploma de honor.

En la Exposición de Amsterdam de 1883, con Medalla de Plata.

En la Exposición de Madrid de 1883, con Medalla de oro.

En la Exposición de Niza de 1883, con Medalla de oro.

En la Exposición de Zaragoza de 1886, con Premio de 1.ª clase.

En la Exposición de Barcelona de 1888, con Medalla de oro.

En la Exposición de París de 1889, con Medalla de oro.

Tienen virtudes especiales en las enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado, viciadas, etc, siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Caribonets y otras sulfúreas y también á las de Panticosa únicas análogas á las de Urberuaga de Ubilla como azoadas.

Se usan mucho á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino para facilitar las digestiones, corregir las acedias, piroxis, vómitos, etc, con igual ó mejor resultado que las de Vals y Vichy, Sobron y Sopotilla etc.

Su temperatura 27.º centígrados.—Su caudal 32.622 litros por hora.

Gabinetes para inhalación de los gases y salas de respiración del agua mineral pulverizada sin rival en Europa. Baños, chorros, pulverización etc, con los aparatos más modernos.

Director Doctor José Hernández Silva.

Fonda hospicaria.—Habitaciones cómodas para más de 400 personas al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—2.ª mesa solo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares.—Capilla.—Casino.—Salas de recreo.—Sala de tréfillo.—Gabinete de lectura.—Café.—Jardines para paseo y excursiones á los puntos inmediatos.—Correo diario.

Venta de las aguas embotelladas.—Dirigirse á D. Luino Pinedo, farmacéutico en Bilbao, que está en comunicación con las principales farmacias y al que se pedirán detalles, prospectos, etc, así como también al Administrador del Establecimiento.

## SE ARRIENDA

en punto céntrico del pueblo de Liérganes, una casa amueblada para corta familia.

Informarán, Cuesta de la Atalaya, calle en Proyecto, número 1, 4.º, izquierda.



Muebles inrompibles con pies de tornillos de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena. Único depósito en Santander: almacén de muebles de J. Basilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

MEDICO HOMEOPATA. Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consultas por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3; y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Güllé, Compañía, número 22.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

madre, y la carta y los cordones de su prometida esposa.

XII.

¡UN RINCON DONDE LLORAR!

¡Ni un rincón donde llorar! ¡Ni un rincón á bordo en el cual se pueda gozar en calma de un solo momento de aislamiento! ¡Ni un rincón donde poder entregarme tranquilamente á los estudios ó á inclinaciones favoritas!...

Tal es el suplicio del alumno de marina, condenado á la vida de comunidad en un puesto de algunos piés cúbicos.

Así es que hasta en los buques donde mejor se está, pierde el principiante de la carrera naval sus ilusiones de colegio.

Insensiblemente se despoja de sus ridículas candidices y de su estilo ampuloso; el castillo de naipes se derrumba y empieza á sentir vivamente el peso de su cadena. Entonces se confiesa que á bordo se encuentra todas las vejaciones del colegio, y la vida común del puesto se le hace insostenible.

Antes de haber cumplido los veinte meses de navegación, que dan derecho á los cordones de oro, el alumno no sueña ya con las charreteras de almirante; aspira á la de guardia-marina.

«Cuando yo sea oficial, dice, tendré á bordo mi camarote y seré feliz; me retiraré á él y haré lo que me plazca sin importunos testigos; ó podré alejarme de las personas que me sean antipáticas. Mi servicio será penoso; pero mandaré el cuarto de guardia, y seré algo á bordo; porque ¿qué somos aquí

los aspirantes? Unos pobres diablitos á quienes cada cual veja á su gusto, y á los que nos ponen en toda clase de salsas. ¿Tenemos nunca un solo momento de descanso? ¡Vamos! Dentro de año y medio, de un año ó de seis meses, seré alumno de primera clase. ¿Y qué adelanto con esto? Mis deberes siguen siendo los mismos que ahora, mi posición subalterna, y continúo habitando el puesto.»

El alumno calcula. ¡Adios poesía de los primeros tiempos! Su razón se ha vuelto positivista; quedándole, sin embargo, las esperanzas de un porvenir poco lejano, hace constituir su felicidad en el grado próximo y en el camarote que pasará á su dominio exclusivo.

Pero Carlos Pierremont no envidiaba el camarote del oficial solo para estar libre, para poder dibujar, leer, estudiar, ó entregarse á los placeres de la música y de la literatura en sus horas de ocio, para huir de la holgazanería inevitable que es la primera y más terrible consecuencia de la vida común de los puestos. El pobre niño pedía un rincón donde llorar.

Un rincón donde leer y releer, con los ojos llenos de lágrimas, las cartas de su madre y las post-datas de Egle;

Un rincón donde poder dejar salir de lo más profundo de su corazón un suspiro apasionado, sin que una carcajada de risa burlona contestase á aquél;

Un rincón donde respirar, vivir, amar...

Apenas hubo salido del puesto miráronse los alumnos con una especie de estupor.

—El caso es, dijo Bertaut, que era demasiado fuerte lo que se le ha dicho. ¡Qué diablitos! Si su madre y su hermana se ven reducidas á coser camisas...

antiguo de los alumnos. Pidiendo disculpas escritas, exiges un imposible. Tú has sido el que le jugaste las primeras malas pasadas, y es preciso que pongas de tu parte...

—Poco á poco, señor jefe del puesto, replicó el veterano de Angulema con vivacidad. ¿Qué puedo hacer yo? ¡O nos batimos ó no! Pues bien, es mil veces evidente que yo debo batirme. El primer culpable á bordo de la *Thétis* es Montaix que me indujo á volver á las andadas del navío-escuela.

Montaix estaba como sobre carbones encendidos.

—En cuanto á tí, Bertaut, creo que haces mal en acusarme de haber inferido las ofensas más graves; aún no hace una hora que eras tú el que la habías emprendido con Pierremont, y de que yo te escuchaba sin sonreírme siquiera.

—Pues bien, repuso Bertaut, sintiéndose falto de argumentos y con cierta precipitación, dame ahora mismo una bofetada, nos batiremos, y nadie te acusará de haber retrocedido delante de la punta de una espada.

—¡Eres increíble, á fé mia! Primeramente, querido, yo no tengo motivo alguno para abofetearte; y en segundo lugar, eso no me quitaría la que he recibido de Pierremont. Somos dos antiguos camaradas, tú no me quieres mal, tampoco yo á tí. Pierremont, por el contrario, es rencoroso, y no me ha perdonado el haber sido vecino suyo en el *Orion*. Si él se obstina en batirse, tu bella abnegación no le hará desistir de su propósito. En fin, á mi no me conviene tener duelos entre manos.

El puesto, que había aprobado las palabras de Bertaut, no supo rechazar las de Fargeolles.

—Pero en fin, ¿qué hemos de hacer?... exclamó Bertaut.